PRINCIPIOS Y PRÁCTICA

DE LA

ENSEÑANZA

CAPÍTULO I

OBJETOS GENERALES DE LA EDUCACIÓN

El Conocimiento en su relación con el éxito. —Charles Kingsley decía que "el secreto de la prosperidad es el saber." Cuanto más sabemos más trabajo ahorramos y trabajamos con menos esfuerzo. Todos sabemos que el conocimiento de las leyes del crédito comercial ahorra capital, y un capital pequeño es la base de uno mayor. El conocimiento del telégrafo eléctrico ahorra tiempo; el de la escritura nos ahorra el hablar y el movernos; el de la economía doméstica nos hace ahorrar renta; el de las leyes higiénicas nos conserva la salud y la vida; el de las leyes del entendimiento ahorra el gasto y desperdicio del cerebro; y el conocimiento de las leyes del espíritu, ¿qué no nos ahorrará?

Estas observaciones pueden hacerse extensivas casi á todas las ocupaciones de la vida humana, pero á la que mejor pueden adaptarse es á la que se relaciona con la profesión y trabajo de un maestro.

Condiciones de una buena Enseñanza.—Si el maestro quiere consagrarse á sus tareas profesionales con inteligencia y seguridad de buen éxito, es preciso que

antes, no sólo entienda muy bien los detalles técnicos de la enseñanza, sino que tenga un conocimiento vasto y comprensivo de los objetos generales de la educación y de los medios por los cuales pueden conseguirse tales objetos.

Para muchas personas la palabra *educación* no tiene significado fijo, y para otras quiere decir únicamente un conocimiento superficial de ciertos ramos que es preciso enseñar en las escuelas. El verdadero maestro tiene que formarse desde el principio una idea clara del objeto de su trabajo, y poseer tal conocimiento de su naturaleza y principios, que no le hagan imaginarse que su vocación es una cosa baja y mezquina.

Significado de la palabra Educación.—Esta palabra se deriva de la latina *educare* (criar ó instruir), de la raíz *educere* (conducir ó sacar fuera). Semejante definición literal no representa sino imperfectamente el significado que hoy damos al vocablo. No significa sólo *sacar fuera* sino que incluye los medios y los agentes necesarios para el desarrollo de un sér humano.

La mente en vez de ser un depósito de facultades que no necesitan sino desarrollarse, es más bien como una planta que sale de una semilla y va creciendo hasta llegar á su plenitud. La importancia de esta diferencia no será estimada en lo que vale por mucho que se la aprecie. El desarrollo de una planta que resulta de poner en contacto el germen de las semillas con las sustancias apropiadas para su desarrollo, es el tipo del procedimiento por medio del cual se ponen en contacto las facultades peculiares de la mente con los materiales exteriores, produciendo así el desarrollo ; pero un desarrollo, como veremos, sujeto á las leyes y límites del mismo organismo mental.

Sistema, Simetría, Armonía.—Este ejemplo puede

tener aún más alcance. El desarrollo de la planta se efectúa con sistema, simetría y armonía. El tallo, el capullo, la hoja, la flor y el fruto, vienen en el orden que se necesita para que la planta cumpla su más alto fin. Provista del alimento y cultivo propios, su progreso se distinguirá por la simetría y armonía en el desarrollo de los varios órganos. El resultado de forzar excesivamente una planta será inevitablemente el de *reducir* su flor y su fruto. Cuando estos órganos se desenvuelven en las debidas proporciones, sin oposición entre sí, y como consecuencia natural, se evitan gastos ó pérdidas de fuerza. El desarrollo perfecto de las facultades mentales debe sujetarse á leyes ó á medidas semejantes.

El Objeto de la Educación.—El objeto de la Educación es, pues, el de promover el crecimiento normal de un sér humano, desarrollando simétrica y sistemáticamente todas sus facultades para darle la mayor capacidad posible en el pensamiento y la acción. A estas facultades debe enseñárselas á obrar con armonía á fin de evitar, en todo, gastos inútiles de esfuerzo.

Los Medios de la Educación son aquellos agentes que promueven los objetos fijados. Estos medios son propios cuando contribuyen al resultado que se desea ; son adecuados cuando cumplen su fin.

Esta debe ser la norma de excelencia á que deben ajustarse los medios de la educación : se adoptarán ó rechazarán según que resistan ó no dicha prueba.

La División del Asunto.—La educación, en su sentido más lato, se divide naturalmente en física, intelectual y moral. La primera se refiere al desarrollo del cuerpo, la segunda al de las facultades intelectuales, y la tercera al arreglo de la conducta.

La Educación Física tiene por objeto el crecimiento

y la nutrición y el logro de la fuerza corporal. El completo bienestar del sér humano depende de la adquisición de estos objetos. Es imposible alcanzar la excelencia moral ó mental sin el completo desarrollo y apropiada alimentación del cuerpo.

El Doble Desarrollo Físico.—El desarrollo corporal es compuesto: abarca el desenvolvimiento físico y la fuerza física. En la mente pueden separarse estas dos cosas, pero en el hecho siempre irán asociadas. Mientras sigan juntos el desarrollo y la fuerza, á cada paso del primero debe preceder otro de la segunda.

Los Medios del Desarrollo Físico.—Los medios para promover el desarrollo físico son primeramente las sustancias alimenticias y de una manera subordinada aquellos agentes necesarios para preservar la vida humana. El alimento, para que produzca buen resultado, debe ser apropiado, y debe atenderse á su cantidad y á la hora á que ha de tomarse. A más de estas condiciones exteriores, debe dirigirse y asimilarse debidamente para que se convierta en tejidos del cuerpo. Cumplidos tales requisitos, éste crece y se nutre después de lograr el desarrollo, y el alimento viene á ser así agente indispensable y primordial en la promoción del desarrollo.

El Trabajo y el Ejercicio.—Los medios usados para desarrollar la fuerza física, segundo objeto de la educación física, son el trabajo y el ejercicio. Al paso que el alimento hasta cierto punto produce la fuerza, su objeto principal es promover el crecimiento. Tanto el alimento como el ejercicio son indispensables para el desarrollo y el bienestar físicos.

La Importancia del Asunto.—Todo maestro debe reconocer la importancia de la educación física; de ella depende no sólo el bienestar del cuerpo, sino que al considerarse detenidamente se derivan de ella principios

generales de mucho valor cuando se aplican á la educación intelectual y moral.

Educación Mental.—Tanto en la educación moral como en la intelectual, debe tenderse al logro de dos fines: el crecimiento y la fuerza intelectuales: el ensanche de todas las facultades de la mente hasta su plena madurez, y la posesión de toda la fuerza posible en cada individuo.

El Procedimiento de la Educación Mental.—Aunque sea particular la naturaleza de la acción de la mente, el procedimiento de su desarrollo es análogo al del desarrollo físico. Por medio del alimento propio se asegura el desarrollo del cuerpo; de igual manera se desarrolla la mente con la alimentación moral y el alimento natural que produce el crecimiento mental de la sabiduría.

El Conocimiento es el Alimento de la Mente.—La palabra conocimiento se usa aquí en su sentido comprensivo, puesto que comprende no sólo el acto de saber, sino también las cosas, los hechos, las verdades, ó los materiales en que se emplea este acto para conducir al individuo á las relaciones prácticas de la vida. Así como el alimento es indispensable para el desarrollo físico, es imposible el de la mente sin el saber. Aunque desde un principio la mente posee todos los gérmenes de la facultad mental, solamente la asimilación del saber convierte en facultades activas sus capacidades ocultas y aparentemente pasivas.

La Disciplina y el Saber.—De acuerdo con una teoría sobre la educación, que ya va cayendo en desuso, ha habido costumbre de someter á la mente á un régimen calculado para disciplinarla, haciendo que el principiante se dedique al estudio de ciertos ramos de rara aplicación en la práctica. Se ha sostenido que tal disciplina era

necesaria antes de proceder á la adquisición de conocimientos. El maestro podrá observar que dicha teoría y las prácticas basadas en ella se han rechazado casi todas en la presente obra. Se sostiene en este libro, que la teoría que antepone la disciplina al saber, no sólo envuelve un principio erróneo, sino que al ponerse en práctica conduce á un gran gasto de la fuerza mental y á la pérdida del tiempo del estudiante.

Importancia del género del Conocimiento.—Para alcanzar el resultado que se desea, el conocimiento, como el alimento, debe ser apropiado y recibirse en cantidades y á horas convenientes. Este conocimiento ó alimento mental debe ser conducido por los órganos mentales, y ha de ser asimilado y convertido en tejidos mentales. Los grandes problemas de la educación han consistido en la elección del saber más apropósito para nutrir la mente en las varias fases de su desarrollo, y preparar de tal modo este nutrimento que pueda asimilarlo el organismo mental con el menor gasto posible de fuerza.

Confirmación de esta Idea.—El Presidente Hopkins, de Williams, dice en su obra sobre la creencia moral: "El saber es el alimento de la mente, y así como éste puede cargar demasiado el cuerpo y debilitarlo, debe recibirse únicamente según la capacidad de la digestión y asimilación y con referencia ulterior á la acción; también el saber puede cargar la mente en demasía, y debe recibirse de acuerdo con la capacidad de pensar y de distribución, de manera que se incorpore á nuestro ser mental y nos dé el poder de obrar."

Saber Necesario.—Al paso que el saber en general contribuye al desarrollo mental, y puede haber campo para elegir la clase de saber mejor adaptada al desarrollo individual, una sola clase especificada es indispensable para el conocimiento de las condiciones de bienestar

físico. La obediencia á las leyes físicas es también una necesidad para el bienestar moral y mental. Este conocimiento, que tanto importa á la vida y á todas las cosas que hacen la vida digna de conservación, incluye la observancia sistemática y cuidadosa de todos los hechos relativos á esta materia, las inferencias y leyes que han de deducirse de estos hechos, y la aplicación de leyes por medios sabiamente dirigidos al mantenimiento de la salud.

Los Medios Empleados.—El mejor modo de promover la fuerza ó poder intelectual—segundo objeto de la educación intelectual—es por medio del ejercicio. Aunque el saber, en cierta medida, produce la fuerza, su objeto principal es el de promover el desarrollo y el nutrimento de la mente; y aunque el ejercicio produce hasta cierto punto el desarrollo, su objeto primero es dar fuerza intelectual. Ambas cosas—saber y ejercicio—son indispensables al desarrollo y bienestar mentales.

Advertencia.—Todo proyecto imaginado para obtener una verdadera educación debe envolver trabajo intelectual. La mejora de los métodos de enseñanza, la perfección de los aparatos que facilitan el aprendizaje, y todos los útiles más valiosos de las mejores escuelas, no ayudan sino á evitar esfuerzos mal dirigidos y gastos inútiles, y á aumentar la fuerza de la mente; pero nada puede anteponerse á la necesidad del trabajo como fuente de la fuerza.

Los Ejercicios conducentes á la fuerza y mejor adaptados á los trabajos de la escuela son, el arreglo de los conocimientos en orden lógico con el fin de conducir á la noción de leyes y principios; la expresión de los conocimientes hablados y escritos bajo la forma de un discurso bien pensado, y el uso de los conocimientos en servicio directo de los objetos principales de la vida.

Estos géneros de ejercicio toman su forma práctica en el arreglo de todos los hechos que se adquieren del estudio de cada ramo de instrucción en orden definido. Se arreglan los episodios de un viaje en orden sucesivo; los acontecimientos de la historia en el orden de tiempo; y los hechos de los fenómenos físicos en el orden de las causas. Los puntos sucesivos de que trata la Aritmética, la Geografía y otros estudios semejantes, se arreglan de acuerdo con las relaciones respectivas de cada ramo, según el resultado de la clasificación. El conocimiento que sugiere este arreglo encuentra luego expresión en el lenguaje que mejor se comprenda.

Entre los mejores ejercicios escolares para el adelanto de la fuerza intelectual, se cuentan, primero, el esfuerzo de la mente para arreglar en orden debido el conocimiento, y luego el esfuerzo para expresarlo claramente. El resultado de tales esfuerzos cuando son bien dirigidos es el de poner el conocimiento en la forma mejor adaptada al uso práctico que aumente más todavía la vida intelectual.

El Conocimiento Práctico es el más Importante.—Se verá más tarde que el conocimiento más importante á nuestras necesidades diarias, es aquel más adaptable á asegurar el desarrollo intelectual; y que el arreglo, la expresión y el uso de este conocimiento en la manera como debe emplearse en las industrias y profesiones á que los hombres se consagran, es el modo más directo y eficaz de adquirir la fuerza intelectual.

El Conocimiento y la Práctica de los Derechos.—Otra clase especificada de conocimiento parece indispensable al perfecto desarrollo intelectual. A consecuencia de nuestras necesidades tenemos ciertos derechos que nos son inherentes é inalienables. Es menester que cada ser humano, antes de poder llegar á la perfecta estatura

mental no sólo tenga conocimiento de estos derechos, sino que esté en posesión de ellos. Si por una parte cede sus derechos, ó si, por la otra, los infringe, se disminuye su capacidad y será intelectualmente más pequeño y más débil de lo que hubiera sido en otro caso. De modo que entre la educación intelectual y la moral hay una estrecha relación.

La Educación Moral trata de las relaciones que existen entre el individuo y otros seres humanos, y de la conducta que se debe observar á consecuencia de estas relaciones. Siendo análoga la educación moral á la educación física y á la intelectual, sus divisiones deben ser las mismas que las de estas: crecimiento moral y fuerza moral. Así como la acción moral es compleja y está asociada íntimamente á la triple manifestación de la acción mental—el entendimiento, la sensibilidad y la voluntad—los agentes que promueven el crecimiento moral son más complejos que aquellos que son necesarios al crecimiento físico ó mental.

Medios del Desarrollo Mental.—Estos son: *primero*, el afecto inconsciente que corresponde al amor de los padres; *segundo*, la simpatía que directa ó indirectamente sale de su experiencia personal; *tercero*, el ejemplo y los preceptos de los padres é instructores; y *cuarto*, la investigación de las relaciones humanas y el desarrollo de las leyes que rigen estas relaciones.

Los Medios de la Fuerza Moral consisten principalmente en la aplicación de las leyes morales que se han establecido para los casos que atañen á la conducta del individuo. El poder de dominarse, de subordinar las inclinaciones egoistas, y el cumplimiento sistemático del deber, sólo se consiguen por la práctica; y es preciso que este poder reciba un estímulo marcado en todo el

período de la vida escolar, á fin de obtener por último la fuerza moral.

En el capítulo que trata de "La Educación Moral" se hablará extensamente de los principios del desarrollo moral y del modo de introducir los ejercicios morales en las escuelas.

SUMARIO GENERAL.—La educación tiene por objeto el desarrollo y la enseñanza de todas las potencias y facultades de un ser humano, de una manera completa y armoniosa; el abastecimiento de la mente con lo que se necesita conocer para el cumplimiento de los deberes; la sujeción de todas las facultades al dominio de un motivo inteligente y benéfico, y la formación del hábito de obedecer sin demora las leyes físicas y espirituales.

Punto de Vista Científico.—En un artículo sobre "Una Educación liberal," el Profesor Huxley emite un juicio compendiado sobre el carácter de la educación exigida por la ciencia y cultura de la época. Dice: "La cuestión de la educación forzosa está decidida ya, en cuanto toca á la Naturaleza. Pero como toda legislación forzosa, la de la Naturaleza es áspera y despilfarradora en su operación; la ignorancia es castigada con el mismo rigor que la desobediencia voluntariosa. La disciplina de la Naturaleza no es el consejo y el castigo, es simplemente la de "el golpe avisa:" al castigado le corresponde averiguar el porqué del castigo.

"El objeto de lo que llamamos generalmente educación—aquella en que interviene el hombre y que distingo llamándola educación artificial—es remediar los defectos de los métodos de la Naturaleza; preparar bien al niño para recibir la educación de la Naturaleza sin ignorancia ni desobediencia, y entender los síntomas preliminares de su displicencia sin necesidad de recibir "el

golpe." En fin, toda educación artificial debe anticiparse á la educación natural. Una educación liberal es una educación artificial que no solamente ha preparado al hombre para que se sustraiga á los grandes males que resultan del desacato á las leyes naturales, sino también le ha enseñado á apreciar y á apropiarse las recompensas que la Naturaleza esparce con la misma mano con que esparce los castigos.

Creo que el hombre que ha recibido una educación liberal es el que se ha criado de tal modo durante su adolescencia que su cuerpo obedece fácilmente á la voluntad, y que hace con facilidad y placer todo el trabajo de que es capaz; cuya inteligencia tiene toda la trasparencia, frialdad y lógica de una máquina con sus partes igualmente fuertes y que funciona con toda perfección, lista para toda clase de trabajo, como la máquina de vapor, tanto para tejer las telas más ligeras y delicadas, como para forjar las cosas de más peso; cuyo entendimiento está bien provisto de las grandes y fundamentales verdades de la Naturaleza y de las leyes de sus operaciones; aquel que lejos de ser un manso asceta, se encuentra lleno de vida y fuego, pero cuyas pasiones, con todo, puede dominar con una voluntad de hierro, y es siervo fiel de una conciencia delicada; el que ha aprendido á amar la belleza donde quiera que se encuentre, en la Naturaleza ó en el Arte; que ha aprendido á aborrecer toda vileza, y á respetar á su prójimo como á sí mismo.

"Según mi opinión, este es el único hombre que ha recibido una educación liberal, pues él está, en cuanto el hombre puede estarlo, en armonía con la Naturaleza. Él sacará el mayor provecho posible de ella, y ella de él. Vivirán en perfecta unión, ella como madre siempre benéfica, él como su palabra viva, como su ser consciente, su ministro ó intérprete."

Este modo de ver la educación demuestra que la enseñanza que prevalece en las escuelas no llega á la altura reclamada por las exigencias de la instrucción. Demuestra también que los maestros miran su labor desde un punto de vista muy limitado y por ende no logran el alto bien á que se aspira.

Los efectos de ideas más extensas.—Influídos por ideas más extensas, relativamente á la naturaleza de su trabajo, los maestros se fijarán escrupulosamente en todo lo que diga relación al bienestar físico de sus alumnos, é investigarán cuidadosamente las leyes de la existencia física que sirven de guía en la crianza del cuerpo y en los cuidados que deban tenerse con él. Pondrán lo que esté de su parte para que los alumnos se alimenten y se vistan convenientemente, y no descuidarán nada de lo que afecte el bienestar físico de ellos.

En los trabajos mentales los maestros arreglarán un sistema de estudio que esté exactamente de acuerdo con cada paso del desarrollo mental y presentarán el conocimiento abarcado por este sistema del modo que lo indica la ciencia. No se contentarán con procedimientos empíricos y resultados mezquinos; se guiarán más bien por principios racionales é inteligentes que por el simple precedente, ó la autoridad, y en todas sus obras se estarán á las leyes del desarrollo mental, las que se derivan del estudio de la misma mente. Deberán poner sus miras en que sus discípulos adquieran la suma mayor de fuerza para poder trabajar en las varias vocaciones á que serán llamados después. En cuando á la moralidad, los maestros harán que los discípulos midan y arreglen su conducta por aquel sabio precepto evangélico: ama á tu prójimo como á tí mismo; y procurarán hacerles comprender perfectamente bien las relaciones humanas. Dispondrán su trabajo y conducta de tal modo que se

estimule el discípulo á consagrar su propia vida á un fin benéfico, y á alcanzar esa suprema excelencia de toda educación que se llama la nobleza de carácter.

Los capítulos siguientes de esta obra serán consagrados al desarrollo de los principios que forman la base de esta educación liberal, y al estudio de los medios que han de emplearse para lograrla.

Como la mente es el elemento principal en la obra de la educación, daremos un breve resumen de los principios de la filosofía mental que pertenece á esta materia, evitando por un lado las discusiones metafísicas, y por otro, la oscura fraseología técnica. Estos principios ofrecen la clave para conocer los medios que deben emplearse en el trabajo de la educación, y los sistemas que deben seguirse en el uso de estos medios. Los principios desarrollados en los capítulos subsiguientes se refieren á los detalles de la enseñanza. Los sistemas de varios de los grandes reformadores de la educación son examinados cuidadosamente, por la comparación de sus principios con los que se adquieren del estudio de la mente, como la base de la apreciación inteligente de sus méritos y la crítica de sus faltas.